



"Chile invadido"

A CABAL de aparecer la segunda edición del impactante libro del periodista Eduardo Labarca Goddard, *Chile Invadido. Reportaje a la Intromisión Extranjera*. Ello demuestra que a pesar del lógico cerco de silencio, el tema que trata es lo suficientemente espinoso como para atraer el interés del lector.

Preciso es hacer constar que este libro de la Editora Austral ha realizado en un mes escaso un tránsito singular. Mientras en pocos días se agotaba la primera edición —algo inusitado en un título chileno—, la gran prensa, la radio y la televisión casi ignoraban su aparición.

Salvo *El Siglo* —en cuya planta de redactores figura el autor— "Última Hora" y *PP* (Nº 69), ningún órgano se hizo eco del carácter relevante de "Chile Invadido". Más aun: cuidadosamente se evitó la más mínima referencia al mismo.

Las causas reales de este férreo silencio —que sin embargo no amedrentó a los lectores—, son diáfanas: "Chile Invadido" es una exhaustiva exposición de 350 páginas acerca de la penetración norteamericana en todos los niveles de la vida chilena, y de los vínculos y los muy hospitalarios apoyos logísticos que brinda a dicha penetración la base política y financiera de las clases dominantes.

Hay en el libro un largo desfile de extrañas figuras yanquis que desembarcan de los aviones sin perder un instante en admirar las alturas recortadas del macizo andino. Casi sin cumplir con los requisitos adecuados, se incorporan a la minuciosa red del espionaje y la infiltración imperialista, cada uno con su misión precisa. Ningún personaje de éstos, como tampoco ninguno de sus contactos locales, se pierden en las páginas de Labarca.

Por el contrario, la feja de servicios y la carrera de todos ellos son registradas por el autor hasta sus últimos correlarios: los norteamericanos con sus nuevos destinos de espionaje, y los "nativos" con sus altas posiciones conquistadas en el gobierno.

LA GRAN ARANA

Desde la laboriosa telaraña urdida por el jesuita belga Roger Edouard Vekemans von Canvalaert con su *Promoción Popular* y su "pedagogía", tendiente a crear "nuevos líderes para la comunidad", el aparente misterio del espionaje yanqui se va iluminando en todos sus ángulos. Personajes como Sergio Vergara Balbontin, Mislér Joseph J. Jova, Sergio Ossa Pretot y el autor "laboral" de la embajada estadounidense, Héctor Troncoso Rodríguez, son delineados y seguidos paso a paso, más de una vez hasta la intimidad.

El papel de la Iglesia es analizado desde la célebre pastoral anticomunista del 13 de setiembre de 1962, "El deber Social y Político en la Hora Presente", firmada por el cardenal y los obispos.

El paso de langosta del yanqui Mr. Jova, ex-empleado de la United Fruit, es referido con todas sus numerosas provocaciones. Los funcionarios norteamericanos Richard Goodwin (State Department) y el infatigable Teodoro Moscoso (Alianza para el Progreso), asoman su nariz tenebrosa en la comparsa apresada por Labarca. Las fechas de entrada y salida de Chile, los lugares de paso, los contactos, las residencias "secretas" hasta con número de departamento, son consignadas incansablemente.

El acopio de información seleccionada y el eficaz apoyo de datos, hacen del libro de Labarca un documento valioso para el movimiento ant imperialista chileno —y latinoamericano por ende—, más oportuno aún por aparecer en momentos en que las prensas de izquierda no siempre editan títulos felices. Un colaje entre el valor esclarecedor y necesario de "Chile Invadido" y el confuso y confusionista opusculo Después

de Guevara de Guillermo Atlas (*PP* Nº 73), va en decidido detrimento de este último. Desde la primera edición de "Chile Invadido", *PP*, tomando en cuenta la dimensión y las proyecciones de denuncia inapreciables que se configuran en sus capítulos, ha señalado su alcance positivo y la imperiosa necesidad de su difusión masiva. Por los mismos motivos es ineludible agregar que la provocación gratuita contra *PP* inserta en la contraportada de la segunda edición, rebaja el nivel del libro al subnivel del resentimiento, característica que —insistimos— debe desaparecer en favor de un sólido enfrentamiento a la dominación norteamericana.

La polémica ideológica honesta y con armas limpias, es todo lo opuesto al lanzamiento de provocaciones, cuyas pedradas no hacen sino abrir sospechas sobre los móviles de quienes las arrojan.

YANQUIS EN LA PERCHA

Eduardo Labarca clasifica todos los disfraces, máscaras y coberturas de los espías yanquis y sus ayudantes locales. La CIA aparece así desnuda. La International Development Foundation —o "indigenous organization", según el lenguaje de los agentes—, es el maquillaje corrientemente usado por los "boys" de Richard Holm, sucesor de Allen Dulles en la jefatura de la CIA. Aurelio Fernández, aparente director de "relaciones universitarias" del Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura, es seguido hasta debajo de la cama en sus andanzas de corruptor de los dirigentes universitarios que se lo permiten. Las sensacionales revelaciones de la revista norteamericana *Ramparts* sobre la compra en metálico de organizaciones estudiantiles por la CIA, son documentadas en este libro en lo que a Chile se refiere. Escribe Labarca: "...en 1959, el mismo año en que la CIA inició su trabajo en grande con los estudiantes. En esa época era dirigente de la NSA (National Students Association) el joven Ralph Anthony Dungan, que se convirtió más tarde en embajador de los

Chile invadido [artículo] Julio Huasi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Huasi, Julio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chile invadido [artículo] Julio Huasi.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile